

Dios nos habla



Liturgia Dominical en el Santuario San Chárbel
19 de julio de 2026 / 16° Domingo Ordinario, Ciclo A

**BIENVENIDOS A LA SANTA MISA
POR FAVOR, REVISAR QUE TU CELULAR
ESTÉ EN MODO AVIÓN O EN SILENCIO**

Canto de entrada: Alrededor de tu mesa venimos a recordar (2). Que tu palabra es camino, tu cuerpo fraternidad. (2)

1. Hemos venido a tu mesa a renovar el misterio de tu amor con nuestras manos manchadas arrepentidos buscamos tu perdón.

Antífona de entrada (Salmo 53, 6. 8): El Señor es mi auxilio y el único apoyo en mi vida. Te ofreceré de corazón un sacrificio y daré gracias a tu nombre, Señor, porque eres bueno.

Oración colecta: Sé propicio, Señor, con tus siervos y multiplica, bondadoso, sobre ellos los dones de tu gracia, para que, fervorosos en la fe, la esperanza y la caridad, perseveren siempre fieles en el cumplimiento de tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Del libro de la Sabiduría (12, 13. 16-19): No hay más Dios que tú, Señor, que cuidas de todas las cosas. No hay nadie a quien tengas que rendirle cuentas de la justicia de tus sentencias. Tu poder es el fundamento de tu justicia, y por ser el Señor de todos, eres misericordioso con todos.

Tú muestras tu fuerza a los que dudan de tu poder soberano y castigas a quienes, conociéndolo, te desafían. Siendo tú el dueño de la fuerza, juzgas con misericordia y nos gobiernas con delicadeza, porque tienes el poder y lo usas cuando quieres. Con todo esto has enseñado a tu pueblo que el justo debe ser humano, y has llenado a tus hijos de una dulce esperanza, ya que al pecador le das tiempo para que se arrepienta.

Palabra de Dios.

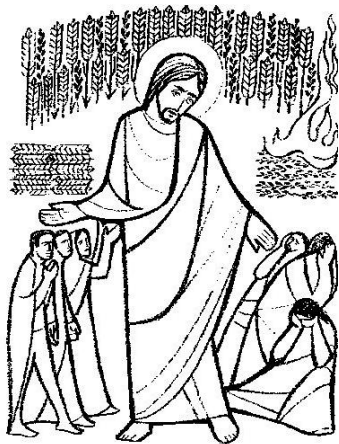
Del salmo 85: Tú, Señor, eres bueno y clemente.

- Puesto que eres, Señor, bueno y clemente y todo amor con quien tu nombre invoca, escucha mi oración y a mi súplica da respuesta pronta.
- Señor, todos los pueblos vendrán para adorarte y darte gloria, pues sólo tú eres Dios, y tus obras, Señor, son portentosas.
- Dios entrañablemente compasivo, todo amor y lealtad, lento a la cólera, ten compasión de mí, pues clamo a ti, Señor, a toda hora.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos (8, 26-27): Hermanos: El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros

con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que conoce profundamente los corazones, sabe lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega conforme a la voluntad de Dios, por los que le pertenecen. *Palabra de Dios.*

Aleluya, aleluya (Cfr. Mateo 11, 25): Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.



Del santo Evangelio según san Mateo (13, 24-43): En aquel tiempo, Jesús propuso esta parábola a la muchedumbre: «El Reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras los trabajadores dormían, llegó un enemigo del dueño, sembró cizaña entre el trigo y se marchó. Cuando

crecieron las plantas y se empezaba a formar la espiga, apareció también la cizaña.

Entonces los trabajadores fueron a decirle al amo: ‘Señor, ¿qué no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, salió esta cizaña?’ El amo les respondió: ‘De seguro lo hizo un enemigo mío’. Ellos le dijeron: ‘¿Quieres que vayamos a arrancarla?’ Pero él les contestó: ‘No. No sea que al arrancar la cizaña, arranquen también el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta el tiempo de la cosecha y, cuando llegue la

cosecha, diré a los segadores: Arranquen primero la cizaña y átenla en gavillas para quemarla; y luego almacenen el trigo en mi granero’.

Luego les propuso esta otra parábola: «El Reino de los cielos es semejante a la semilla de mostaza que un hombre siembra en un huerto. Ciertamente es la más pequeña de todas las semillas, pero cuando crece, llega a ser más grande que las hortalizas y se convierte en un arbusto, de manera que los pájaros vienen y hacen su nido en las ramas».

Les dijo también otra parábola: «El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar».

Jesús decía a la muchedumbre todas estas cosas con parábolas, y sin parábolas nada les decía, para que se cumpliera lo que dijo el profeta: Abriré mi boca y les hablaré con parábolas; anunciaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo.

Luego despidió a la multitud y se fue a su casa. Entonces se le acercaron sus discípulos y le dijeron: «Explícanos la parábola de la cizaña sembrada en el campo».

Jesús les contestó: «El sembrador de la buena semilla es el Hijo del hombre, el campo es el mundo, la buena semilla son los ciudadanos del Reino, la cizaña son los partidarios del maligno, el enemigo que la siembra es el diablo, el tiempo de la cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.

Y así como recogen la cizaña y la queman en el fuego, así sucederá al fin del mundo: el Hijo del hombre

enviará a sus ángeles para que arranquen de su Reino a todos los que inducen a otros al pecado y a todos los malvados, y los arrojen en el horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga». *Palabra del Señor.*

Credo: Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Peticiones: Pidamos al Dios de misericordia que venga en auxilio de nuestra pequeñez, para que podamos invocar su nombre con los sentimientos que Él desea, responderemos a cada oración: **Escúchanos, Señor.**

1. Por la paz y concordia en el mundo, por la unión de todos los cristianos y por la salvación de nuestra alma, oremos.
2. Por los responsables de las naciones, para que bajo su gobierno tengamos una vida feliz y pacífica, oremos.
3. Por los que sufren, los enfermos y los que se sienten débiles, para que el Espíritu Santo sea su fuerza y encuentren en nosotros oración y apoyo, oremos.
4. Por nosotros, para que sepamos ser como la buena semilla y la levadura, haciendo crecer el amor de Dios en nuestra familia y trabajos, oremos.
5. Por nuestros amigos y familiares difuntos, para que el Señor los reciba en su reino de luz y les conceda la paz eterna, oremos.

Oración: Que nos sostenga, Señor, la fuerza y la paciencia de tu amor, para que la palabra evangélica, semilla sembrada y levadura escondida, fructifique en tu Iglesia, y se refuerce en nosotros la esperanza de ver nacer una humanidad nueva en Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

**ES MOMENTO DE OFRECER AL SEÑOR
NUESTRA OFRENDA, FRUTO DE LOS DONES**



DEL SEÑOR PARA NUESTRA VIDA.

Canto de ofertorio:

1. Vino y pan, en oblación esperan el milagro del señor. **Ve nuestra ofrenda sobre tu santo altar, era en los campos dulce vid y trigal.**
2. Pero Tú, por tu bondad transformas nuestra ofrenda en ti Señor. **Toma mi vida y también cambiará, llena mi alma de tu gracia y tu paz, Amén.**

Oración sobre las ofrendas: Dios nuestro, que con la perfección de un único sacrificio pusiste fin a la diversidad de sacrificios de la antigua ley, recibe las ofrendas de tus fieles, y santifícalas como bendijiste la ofrenda de Abel, para que aquello que cada uno te ofrece en honor de tu gloria, sea de provecho para la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Prefacio VI del Tiempo Ordinario (Las prendas de la Pascua eterna): En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. En quien vivimos, nos movemos y existimos; y todavía peregrinos en este mundo, no sólo experimentamos las pruebas cotidianas de tu amor, sino que poseemos ya, en prenda, la vida futura. Porque al poseer las primicias del Espíritu, por el cual resucitaste a Jesús de entre los muertos, esperamos disfrutar eternamente del Misterio Pascual. Por eso, te alabamos

con todos los ángeles, y proclamamos tu gloria con alegría, diciendo: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión (Salmo 110, 4-5): Ha hecho maravillas memorables, el Señor es piadoso y clemente; él da alimento a sus fieles.

Canto de comunión: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida, nosotros hemos creído que Tú eres el hijo de Dios.

1. Soy el pan que da la vida eterna, el que viene a mí no tendrá hambre, el que viene a mí no tendrá sed; así ha hablado Jesús.
2. No busquen alimento que perece sino aquel que perdura eternamente, el que ofrece El Hijo del hombre que el Padre ha enviado.
3. El que viene al banquete de mi cuerpo en mí vive y yo vivo en él, brotará en él vida eterna y lo resucitaré.
4. No es Moisés quien os dio el pan del cielo, es mi Padre quien da pan verdadero, porque el pan de Dios baja del cielo y da la vida al mundo.
5. Pues si yo he bajado del cielo, no es para hacer mi voluntad, sino la voluntad de mi Padre que es dar al mundo la vida.

Comunión espiritual: Jesús mío, creo que estás presente en el Santísimo Sacramento del altar. Te amo por sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi alma. Ya que ahora no puedo recibirte sacramentalmente, ven

al menos espiritualmente a mi corazón. No permitas jamás Señor, que me aparte de Ti. Amén.

Oración después de la comunión: Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

AVISOS PARROQUIALES

TRIDUO A SAN CHÁRBEL:

Martes 21, Miércoles 22 y jueves 23 de julio, celebraremos un triduo de misas en honor a san Chárbel como preparación a la fiesta patronal.

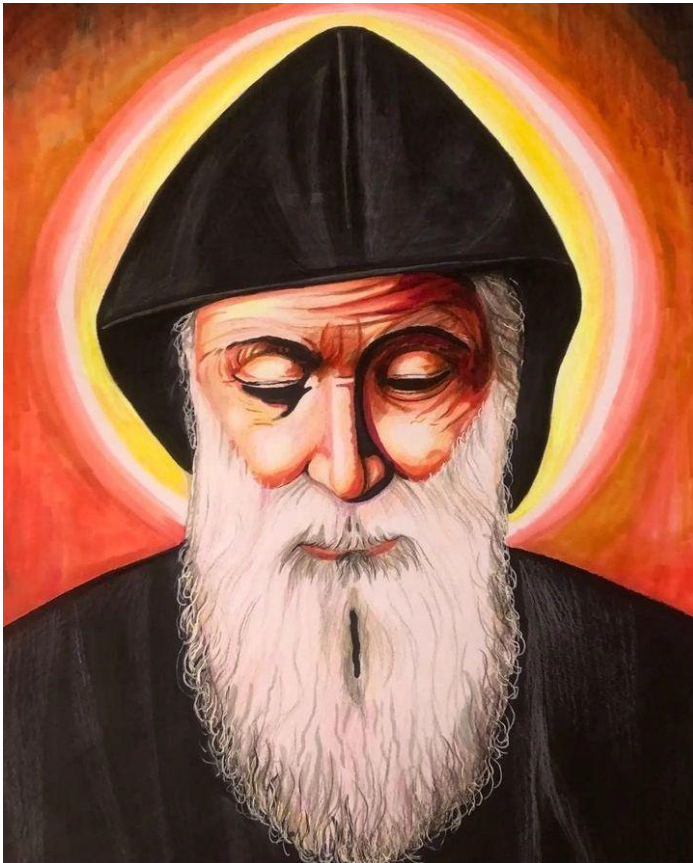
Martes 21 de julio a las 12 del medio día: Nos visita la comunidad parroquial de la Medalla Milagrosa, guiados por su señor cura, el Padre Óscar Rojas, quienes recibirán la imagen de San Chárbel que tendrán en su parroquia.

Jueves 23 de julio a las 12 del medio día: Nos visita la comunidad del Santuario del Santo Niño de la Salud, guiados por su Señor Cura el Padre Carmelo Cervantes, quienes consagrarán su vida a San Chárbel hermanando así nuestros santuarios. Ellos ya tienen la imagen de San Chárbel.

Viernes 24 de julio: Solemne Patronal en honor de nuestro Santo Patrono Chárbel: La misa será presidida por el Señor Cardenal Don Alberto Suárez Inda, y sacerdotes de nuestra comunidad.

Al terminar la misa, habrá venta de comida y convivencia para vivir nuestra fiesta como comunidad parroquial.

LOS INVITAMOS A PARTICIPAR



¡San Chárbel amigo de Dios, ruega por nosotros!